

LA TORTUGA DE MAR

Cuando la tortuga emergió, tenía yo dos días de ser arrastrado por la corriente del golfo. Era una mala época y había pocos barcos pesqueros. Solté el tronco y nadé desesperado hacia ella. Estaba muy cansado para pensar en lo que hacía. El saber que no me causaría daño, me dio la confianza necesaria.

Mi peso no la perturbó.

Nadaba solapada, chapoteando a intervalos con sus aletas verdes.

Dos veces se sumergió dejándome en la superficie. Regresaba con un pescado en la boca. Ella comía una parte, yo la otra.

Al terminar la tarde vi un grupo de bultos flotando a la deriva. Acercándonos pude comprobar que eran otras tortugas.

Esperaban.

Tres llevaban sobre sus caparachos animales medio muertos. Una, un gato, la otra un perro; y la última, un mono, tan débil que apenas respiraba, echado de frente.

La tortuga que me soportaba se reunió con ellas, colocándose en el centro.

Hubo entonces una gran algarabía.

Había ganado.

Llevaba la presa más grande.



Tomado de: **Las vecinas y otros cuentos**. 9 Signos Grupo Editorial, Panamá 2011

CLAUDIO DE CASTRO: Nació en Colón, Panamá en 1957. Ha publicado los siguientes libros de cuentos: **La niña fea de Alajuela** (1985); **La isla de mamá Teresa, el abuelo Toño y otros cuentos** (1985); **El señor Foucalt** (1987); **Fotos de Henry Cartier** (1987); **El juego** (1989); **El camaleón** (1991) y **El cangrejo azul** (2006). En 2011 publicó la antología **Las vecinas y otros cuentos**.